



19 de Junio de 2020

Comunicación: Nuestro Sustento Espiritual con Dios

Saludos cordiales a ustedes, queridos hermanos, compañeros de trabajo y familia espiritual en la costa del Golfo de México e hijos de Dios dispersos, desde aquí en la zona del este de Texas.

Mi esposa y yo hemos estado aquí una buena parte de esta semana visitando a los hermanos, y tendremos el privilegio de ser invitados a la transmisión del programa "Que Venga el Sábado" de la iglesia de Dios *Internacional* este viernes por la noche en Tyler, Texas además de dar el sermón matutino en los servicios de esta congregación el sábado por la mañana. Por la tarde estaremos visitando la iglesia de Dios en *Big Sandy*, Texas, allí daré un mensaje de estudio bíblico y luego el sermón en esta congregación. ¡Será un sábado bastante ocupado pero apreciamos estas oportunidades de estar juntos con la familia de Dios!

No hace mucho tiempo, justo antes de partir de mi oficina en otro viaje, tuve una semana interesante y muy desafiante. Poco después de nuestro sábado normal y los hermanos visitantes una semana, comencé a tener dificultades con mi conexión a Internet y, a veces, con mi teléfono fijo. (Puedo ser uno de los pocos que todavía uso un teléfono celular, mientras que también tengo una línea directa a mi oficina).

La conexión a internet era estable por unos pocos minutos, y luego se apagaba sin previo aviso durante 2-4 horas. Por supuesto yo confío mucho en mi conexión internet para hacer mi trabajo, así como para mantenerme en comunicación con los hermanos en todo el mundo. Una noche, durante nuestro estudio bíblico mensual normal, donde conecté entre 25-30 personas con una transmisión por internet, funcionó solo por un tiempo y luego se descompuso . . . así que la mayoría de nuestros asistentes regulares por conexión no pudieron escuchar el estudio completo. Yo había planeado usar este estudio como bosquejo de mi sermón en el próximo sábado.

¿Por qué menciono esto? Porque todos nos acostumbramos a que las cosas "funcionen" y podemos dar eso por sentado. Confiamos en que las cosas funcionen correctamente y sin interrupción.

También recuerdo hace unos años cuando se cortó la electricidad durante la mayor parte del día en el hotel que estábamos usando para la fiesta de los Tabernáculos en Cartagena, Colombia. Pude elogiar a todos, ya que ninguna persona que asistía desde Colombia se quejó. Quizás sus inconvenientes frecuentes de tales cosas ha-

bían aumentado la paciencia de los asistentes más allá de lo que algunos de nosotros tenemos aquí. Quizás pueda haber un momento en el futuro en el que la comunicación se interrumpirá durante horas, días y tal vez semanas. ¿Cómo responderíamos a ese contratiempo?

Aquí en los Estados Unidos, la gente se ha vuelto muy dependiente de sus teléfonos celulares inteligentes, y parecen desconcertados y perdidos sin tenerlo en sus manos. Desearía que estuvieran tan preocupados por tener sus Biblias con ellos. . . pero guardaré esos comentarios para otro día.

A medida que el tiempo avanza y las situaciones se vuelven cada vez más desafiantes. . . podríamos considerar y enfocarnos en la verdadera comunicación que es crítica para nuestras vidas. Nuestra línea de vida y sustento espiritual es de hecho *la oración y la palabra de Dios*. Tenemos oportunidades adicionales para asistir a los servicios de adoración del sábado, (ya sea en persona o remotamente), días santos y estudios bíblicos. ¿Qué pasa con el compañerismo y comunicación con otros en nuestros propios hogares? Todos estos son especiales. Todos estos nos brindan la oportunidad de comunicarnos entre nosotros.

Si mañana se le informara que ya nunca más podrá asistir, conectarse o tener una congregación de la iglesia tan cerca. . . ¿Cambiaría eso las cosas? . . . Si no pudieran conectarse a través del internet y escuchar un mensaje. . . ¿Cambiaría eso las cosas para usted?

El mundo se tambalea, ocupado con todas sus muchas distracciones, entretenimientos y requisitos. . . y también entendemos que siempre tendremos compromisos que debemos atender. Si surgiera otra "crisis" como a diariamente sucede en este mundo. ¿Estaríamos prestando atención?

Oro para que no estemos atrapados en todo esto, y ajenos a lo que es realmente importante. ¡Mateo 6:33 nunca ha sido tan relevante como lo es en la actualidad!

La historia del pueblo de Dios es la de luchar por aferrarse a la verdad, a veces tenemos que estudiar, orar y reunirnos en secreto para evitar la persecución. Todavía hoy podemos reunirnos, adorar y estudiar la palabra de Dios, si no personalmente al menos remotamente, o a través del teléfono o la red de internet. Aquí en los Estados Unidos podemos hacerlo en libertad hoy. . . pero algún día ese no podrá ser el caso.

De hecho, estos son tiempos de sobriedad. Si hemos aprendido algo en los últimos meses, espero que comprendamos cuán rápido pueden desaparecer las cosas a las que estamos acostumbrados. Esa comunicación entre nosotros y especialmente con nuestro Dios es crítica. Las "cosas" como las conocemos o no siempre estarán aquí. ¿Qué es realmente importante? ¿Qué necesitamos para permanecer conectados con Dios?

Como mencioné antes, Marcos 10:17-31 es un pasaje de las Escrituras para que todos lo estudiemos, analicemos y leamos a la luz de dónde estamos hoy en este

mundo. Por favor, tómense un tiempo para hacerlo de nuevo, ¿podrían hacerlo? Aquí está:

17 Al salir Él para seguir su camino, vino uno corriendo, e hincando la rodilla delante de Él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?

18-19 Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre.

20 El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud.

21 Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.

22 Pero él, afligido por esta palabra, se fue triste, porque tenía muchas posesiones.

23 Entonces Jesús, mirando alrededor, dijo a sus discípulos: ¡Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas!

24-25 Los discípulos se asombraron de sus palabras; pero Jesús, respondiendo, volvió a decirles: Hijos, ¡cuán difícil les es entrar en el reino de Dios, a los que confían en las riquezas! Más fácil es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de Dios.

26 Ellos se asombraban aún más, diciendo entre sí: ¿Quién, pues, podrá ser salvo?

27 Entonces Jesús, mirándolos, dijo: Para los hombres es imposible, mas para Dios, no; porque todas las cosas son posibles para Dios.

28 Entonces Pedro comenzó a decirle: He aquí, nosotros lo hemos dejado todo, y te hemos seguido.

29-30 Respondió Jesús y dijo: De cierto os digo que no hay ninguno que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o mujer, o hijos, o tierras, por causa de mí y del evangelio, que no reciba cien veces más ahora en este tiempo; casas, hermanos, hermanas, madres, hijos, y tierras, con persecuciones; y en el siglo venidero la vida eterna.

31 Pero muchos primeros serán postreros, y los postreros, primeros.

Tenemos un llamamiento a estar al frente, en el frente espiritual, por así decirlo. ¿Muy escalofriante? A veces, seguro que lo es. Pero, recuerden que la "comunicación es nuestro sustento espiritual con Dios", esta debe ser constante y fuerte. Y, todo estará bien al final, esto es una promesa.

¡Amigos, levantemos los brazos! Nuestras oraciones y pensamientos están con todos ustedes diariamente.

Por favor, les pido que oren por nosotros también.

—*Scott Hoefker*

(Pastor, Ministerio del Dios Viviente—Golfo de México)

E-mail: tshoefker@tlgministriesgc.org

Sitio en Internet: www.tlgministriesgc.org

Teléfono en oficina: 251-930-1797